

Deserción escolar en el nivel secundario: Analizando percepciones de alumnos en Bahía Blanca

Estudiante: Mundel, Denise Nicole

Legajo: 40241

Director/es: Legarreta, María Daniela

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en
Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha: 12 de Diciembre de 2025

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación: 12 de Junio de 2026


Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Bahía Blanca, 12 de Diciembre de 2025

Firma y aclaración del autor:


Mundel Denise
PSICOPEDAGOGA
M.P. 242501

Firma y aclaración de la directora de tesis:


Lic. DANIELA LEGARRETA
PSICOPEDAGOGA
Prof. Socios y Prácticas Lengua

Índice

Resumen.....	5
Introducción	6
<i>Delimitación del objeto de estudio.....</i>	6
<i>Planteo del problema.....</i>	6
<i>Objetivos</i>	7
<i>Supuestos básicos de investigación.....</i>	7
<i>Fundamentación</i>	8
Antecedentes.....	10
Marco teórico.....	17
<i>Conceptualización del nivel secundario</i>	17
<i>Conceptualización de la deserción escolar</i>	19
<i>El marco de políticas públicas de prevención del abandono escolar en argentina.....</i>	22
<i>Factores que inciden en la deserción escolar.....</i>	23
<i>La deserción y el rezago escolar en bahía blanca: datos locales.....</i>	32
<i>El rol del psicopedagogo en la prevención y abordaje de la deserción escolar</i>	33
<i>La deserción como fractura del vínculo con el saber</i>	33
<i>Prevención primaria e institucional</i>	34
<i>Abordaje clínico y procesos de revinculación</i>	35
<i>El trabajo interdisciplinario y la articulación de redes.....</i>	36
<i>El rol del psicopedagogo como agente de revinculación</i>	37
Método.....	38
<i>Diseño del estudio.....</i>	38
<i>Muestra</i>	38
<i>Técnicas de recolección de datos.....</i>	39
<i>Procedimientos</i>	39
Resultados.....	41
Discusión y conclusión	45
Aportes y contribuciones de la investigación.....	49
Limitaciones de la investigación.....	52
Líneas de investigación futura	54
Propuestas de intervención	56
Referencias.....	59

Anexos	63
Anexo 1: Formulario de consentimiento informado para adultos (modelo)	63
Anexo 2: Autorización a padres/madres/tutores responsables, para entrevistados menores de edad (modelo).....	64
Anexo 3: Modelo de entrevista realizada a alumnos escolarizados	65
Anexo 4: Modelo de entrevista realizada a alumnos desvinculados del sistema educativo.....	67
Anexo 5: Modelo de entrevista realizada a orientadora educacional (psicopedagoga) del equipo de orientación escolar de escuela secundaria.	69
Anexo 6: Respuestas a entrevistas realizadas	71
Anexo 7: Consentimientos informados.....	90

Deserción Escolar En El Nivel Secundario: Analizando Percepciones De Alumnos En Bahía Blanca

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene por objeto profundizar en la problemática de la deserción escolar en el nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca, buscando comprender los motivos causales de dicho suceso desde el punto de vista de los propios estudiantes.

Ante el visible aumento de alumnos que no completan sus estudios, esta investigación de tipo cualitativa-descriptiva, se propone describir las percepciones de los jóvenes desvinculados y de jóvenes escolarizados, así como el diagnóstico de una profesional del Equipo de Orientación Escolar (E.O.E.) de la ciudad, acerca de los factores que los llevan a abandonar la escuela. El valor de este estudio está en priorizar la voz de los estudiantes, con el fin de proporcionar información relevante a las autoridades educativas locales para el diseño e implementación de estrategias de prevención e intervención más focalizadas y efectivas. La recolección de dato se realiza a través de entrevistas semiestructuradas.

Los principales resultados evidencian que la deserción es un fenómeno policausal. Se identifica que la principal causa subjetiva es el desinterés o la ausencia de motivación intrínseca, la cual se interpreta clínicamente como el síntoma de una fractura en el vínculo con el saber y de una profunda insatisfacción con el dispositivo pedagógico. En el plano estructural, el deseo de obtener dinero inmediato, especialmente en varones adolescentes, supera el valor simbólico del título a largo plazo.

Palabras claves: Nivel secundario. Deserción Escolar. Percepciones de Estudiantes. Enfoque cualitativo. Psicopedagogía.

Introducción

Delimitación del objeto de estudio

La investigación está enfocada en los motivos causales de la deserción escolar del nivel secundario según lo expresado por los propios alumnos de Bahía Blanca. Entendiéndose por deserción escolar, a aquella situación en la que el alumno después de un proceso acumulativo de separación o retiro, finalmente, comienza a alejarse del sistema educativo antes de finalizarlo (Espíndola & León, 2002).

La investigación es realizada a través de un enfoque cualitativo. Esto quiere decir que se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Sampieri, 2014). Y tiene un enfoque descriptivo, ya que estas son utilizadas cuando se busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice, describe tendencias de un grupo o población (Sampieri, 2014). Como instrumento de recolección de los datos se utilizan las entrevistas semiestructuradas.

Planteo del problema

La razón de la presente investigación se fundamenta en el visible aumento de jóvenes que no completan sus estudios secundarios, generando una importante problemática para el sistema educativo y para el desarrollo de los jóvenes.

Esta situación genera interrogantes en relación con las causas que llevan a la deserción, y tratar de comprender los motivos se vuelve esencial para que instituciones escolares, familias y la comunidad en general, puedan diseñar e implementar estrategias de

prevención, con el objetivo de reducir las tasas de abandono y garantizar una educación secundaria completa para todos los jóvenes de la ciudad.

Esta problemática lleva a formular la siguiente inquietud: ¿Cuáles son los principales motivos por los que los alumnos de Bahía Blanca abandonan el estudio en el nivel secundario?

Objetivos

Objetivo general.

- Describir las percepciones de los alumnos acerca de los principales motivos por los cuales no finalizan sus estudios secundarios en la ciudad de Bahía Blanca.

Objetivos específicos.

- Analizar las percepciones acerca de los factores de deserción
- Establecer relaciones entre las percepciones respecto de las causas de deserción escolar y las estrategias de abordaje
- Indagar los aportes que realiza la psicopedagogía para el diseño de estrategias en la prevención y detección temprana de la deserción escolar en el nivel secundario

Supuestos básicos de investigación

La deserción escolar en el nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca no es un evento aislado y es el resultado de un proceso acumulativo y multicausal. Este proceso es una consecuencia de la interacción de factores socioeconómicos, institucionales, familiares, tecnológicos, comunitarios e individuales.

Se sostiene que la psicopedagogía es una disciplina fundamental y clave para la prevención y el abordaje de la deserción, ya que su enfoque trasciende el dato administrativo. El rol psicopedagógico se centra en la lectura clínica de los indicadores de riesgo

(ausentismo, bajo rendimiento), transformando un dato estadístico en una estrategia de acompañamiento singularizada que atiende a las “vicisitudes y tropiezos en el aprender” (Baeza, 2012). La intervención efectiva requiere repensar las prácticas pedagógicas a nivel institucional, promoviendo metodologías contextualizadas, activas y centradas en el estudiante (Anijovich, 2010) para generar sentido de pertenencia y reanudar el lazo con el aprendizaje. Finalmente, se presupone que la voz de los propios estudiantes constituye una fuente de información esencial y prioritaria, ya que la comprensión de sus percepciones subjetivas (acerca de la relevancia de la escuela o las dificultades vinculares) permitirá proporcionar a las autoridades educativas locales información relevante para el diseño e implementación de estrategias de prevención e intervención psicopedagógica más focalizadas y efectivas.

Fundamentación

La deserción escolar en el nivel secundario constituye una problemática del sistema educativo a nivel mundial, y en Argentina persiste como un desafío estructural que requiere atención, aunque se hayan implementado nuevos recursos para garantizar la escolarización en este nivel.

El Estado ha demostrado un notable reconocimiento de la importancia del acceso y la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo. Esto se manifiesta en la incorporación explícita de esta cuestión en las leyes de educación nacionales y provinciales, donde se priorizan los derechos de los alumnos y se establecen diversas políticas e intervenciones públicas. Estas acciones revelan la comprensión estatal de la deserción como una problemática social que requiere atención. La Ley de Educación Nacional N° 26.206 establece entre sus objetivos “Garantizar a todos/as el acceso y las condiciones para la permanencia y el egreso de los diferentes niveles del sistema educativo, asegurando la gratuidad de los servicios de gestión estatal, en todos los niveles y modalidades”. Sin

embargo, según un estudio realizado en el año 2022 por “Argentinos por la Educación” un 15% de los jóvenes no han finalizado sus estudios secundarios, y la ciudad de Bahía Blanca no es ajena a dicho suceso. Según estadísticas brindadas por CREEBBA (2025), el número de estudiantes ha descendido alcanzando su número más bajo en el año 2024.

La presente investigación se justifica en la necesidad de profundizar en los motivos de la deserción escolar en el nivel secundario desde la perspectiva de los propios alumnos. Generalmente, las investigaciones están centradas en las opiniones de los adultos, como por ejemplo docentes o directivos, sin embargo, las experiencias y percepciones de los estudiantes que han abandonado sus estudios son fundamentales para identificar los motivos o factores que influyen en sus decisiones. Con el análisis a realizar, se espera que el hecho de conocer los discursos en primera persona permite obtener una visión más completa del problema, permitiendo brindar información relevante a las autoridades educativas locales, para que puedan diseñar e implementar estrategias de prevención y detección temprana más focalizadas y efectivas.

Antecedentes

Uno de los antecedentes relevantes sobre la problemática de la deserción escolar en el nivel secundario es el estudio realizado por Gauna (2020), titulado Deserción Escolar en el Nivel Secundario en Pilar, provincia de Buenos Aires. Esta investigación indaga las principales causas de la deserción escolar en el nivel secundario, considerando factores del sistema educativo, condiciones socioeconómicas y aspectos personales de los estudiantes. Con un enfoque cualitativo y diseño descriptivo, se realizaron entrevistas a jóvenes y profesionales del ámbito educativo, además del análisis de fuentes documentales. Los resultados demuestran que la deserción escolar responde a múltiples factores como pobreza, repitencia, embarazo adolescente, desmotivación escolar y deficiencias institucionales. El estudio subraya el rol clave del psicopedagogo en la prevención, detección y acompañamiento de trayectorias escolares en riesgo.

Además, es de gran relevancia para este estudio la tesina de grado de Boffa (2020), titulada Deserción y Desigualdad: ¿Las desigualdades sociales inciden en la deserción escolar del nivel secundario? Análisis de caso de una Escuela Técnica en la Ciudad de Rosario. Este trabajo, con un enfoque cualitativo, se propuso analizar la deserción escolar como una manifestación directa de las desigualdades sociales en un contexto institucional específico, una escuela técnica de la ciudad de Rosario. La autora fundamentó su investigación en dos hipótesis principales: que la inserción laboral de los jóvenes para la subsistencia familiar y las características territoriales, socioeconómicas y culturales del entorno son factores determinantes en las trayectorias escolares. El marco teórico de la tesina se nutre de conceptos como el capital cultural simbólico de Pierre Bourdieu, que explica cómo la escuela reproduce desigualdades, y la moratoria social, un término que permite diferenciar las experiencias de la juventud de sectores populares, quienes se ven obligados a asumir

responsabilidades laborales de forma temprana, de las de sus pares de sectores más acomodados.

A través de un estudio de caso que incluyó entrevistas a estudiantes y personal de la escuela, Boffa (2020) identificó diversas causas para el abandono. Entre los hallazgos principales se destacan los problemas académicos, la falta de apoyo familiar, la necesidad de trabajar y el desinterés del alumnado como factores interconectados.

La conclusión del trabajo insiste que la deserción escolar no debe ser vista como un fenómeno aislado, sino como una problemática que se encuentra enraizada en desigualdades estructurales más profundas. Este antecedente es valioso porque refuerza la noción de que el abandono educativo es un proceso complejo y multicausal, que requiere un análisis que trascienda la simplificación de las causas y considere las voces de los propios estudiantes.

En la misma línea, la investigación de Carmona Zepeda et al. (2020), titulado Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. La investigación tuvo como objetivo detectar la incidencia de diversos tipos de conflictos como factores de riesgo para la deserción escolar en 2.883 alumnos de nivel medio superior de la Universidad Autónoma del Estado de México.

El estudio empleó un enfoque mixto. En la fase cuantitativa, se aplicó un cuestionario de 45 ítems para medir la opinión de los estudiantes sobre la interrupción en el aula, el vandalismo, el acoso escolar (bullying), el acoso sexual, el ausentismo, la disciplina y el fraude. La fase cualitativa consistió en entrevistas a 52 alumnos en grupos focales para explorar sus experiencias. Los resultados indicaron la alta incidencia de conductas como el vandalismo (94%) y la interrupción en el aula, donde el 98.2% de los alumnos conversan constantemente en clase. El estudio también reveló que un 94.2% de los alumnos perciben que sus compañeros faltan a clases, siendo esta una de las principales causas de deserción, junto con

los embarazos adolescentes y el acoso escolar. En cuanto a las conductas de fraude, el 81% de los estudiantes reportó plagio en trabajos.

El trabajo concluye que los conflictos están presentes de forma cotidiana y que se encuentran directamente ligados al rendimiento académico y a la deserción escolar. Este antecedente es valioso porque aporta un enfoque en las problemáticas de convivencia y su impacto directo en el abandono escolar, complementando la visión socioeconómica y psicopedagógica de las investigaciones previamente citadas

En el marco de la problemática, Corica et al. (2022), desde FLACSO-CONICET, abordaron las interrupciones escolares en jóvenes de entre 15 y 17 años que asistieron a la escuela de nivel secundario en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el Gran Buenos Aires. Esta investigación tiene un enfoque longitudinal y dinámico-diacrónico, y se centró en analizar los eventos y experiencias que llevan a los estudiantes a interrumpir su trayectoria educativa. Los resultados evidencian que la deserción escolar no es producto de un solo factor, sino que responde a una compleja interacción de variables. Entre ellas se destacan las condiciones estructurales y materiales de vida, así como las características socioeconómicas de los grupos sociales a los que pertenecen los estudiantes. Además, las pautas culturales presentes en las familias y comunidades educativas influyen significativamente en la decisión o necesidad de abandonar la escuela. Este estudio resalta la importancia de comprender la deserción desde una perspectiva multidimensional que incluya tanto aspectos individuales como contextuales.

Luego un estudio realizado por Delprato et al. (2023), titulado Diagnóstico del abandono escolar en la educación secundaria en la provincia de Entre Ríos, fue desarrollado por el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). Se centró en analizar los factores asociados al abandono escolar en el nivel

secundario, a partir de datos correspondientes al año 2019. Mediante el uso de métodos cuantitativos, los autores identificaron variables individuales, familiares e institucionales que inciden en la deserción. Entre los principales resultados se destacan tasas de abandono más elevadas en los primeros años del secundario, especialmente entre estudiantes varones y en escuelas públicas urbanas. Asimismo, se observó una fuerte correlación entre la deserción y factores como la sobreedad, la repitencia, el trabajo adolescente, la maternidad o paternidad temprana, el bajo nivel educativo de los padres, y la pobreza estructural. La investigación también destaca que las carencias en infraestructura y recursos escolares empeoran el riesgo de que los estudiantes abandonen sus estudios. Esta investigación aporta evidencia empírica actual, lo que resulta clave para el diseño de estrategias institucionales orientadas a la prevención del abandono escolar.

Por otro lado, es de gran pertinencia el trabajo de Cisneros (2023), titulado Fracaso y deserción escolar asociados a la ausencia de atención psicopedagógica en contextos vulnerables, desde la percepción de los docentes. El estudio, de naturaleza cualitativa y con un diseño fenomenológico, tuvo como propósito indagar la perspectiva de los docentes de escuelas primarias ubicadas en contextos de vulnerabilidad en la ciudad de Rosario, Argentina, sobre la correlación entre el fracaso escolar, la deserción y la falta de apoyo psicopedagógico institucional. La autora conceptualiza la deserción como un fenómeno multicausal en el que interactúan factores personales, familiares y socioeconómicos. Además, destaca la relevancia de la intervención psicopedagógica para ofrecer un enfoque integral en la institución educativa. Los hallazgos de la investigación revelan que la totalidad de las docentes entrevistadas enfatiza la importancia del trabajo en equipo y el acompañamiento institucional. Sin embargo, un hallazgo significativo es que la totalidad de las instituciones en las que laboran carecen de un gabinete psicopedagógico. El estudio también resalta la percepción de los docentes sobre la influencia de la pobreza como el factor individual más

determinante en el fracaso escolar y la deserción, así como la ausencia del Estado como el factor contextual de mayor relevancia. En suma, este antecedente es valioso porque aporta la voz de un actor clave del sistema educativo, los docentes, y subraya cómo la falta de apoyo psicopedagógico y las carencias estructurales se perciben como elementos clave en la compleja problemática del fracaso y la deserción escolar.

Además, es de gran pertinencia el artículo de revisión sistemática de Bermúdez et al. (2023) titulado Factores Asociados a la Deserción Escolar de los Jóvenes en San Andrés Isla. El trabajo se suma a la literatura que aborda el fenómeno desde un enfoque hermenéutico y cualitativo, buscando comprender las vivencias y percepciones de los individuos involucrados en esta problemática. La investigación identifica una serie de factores interrelacionados que contribuyen al abandono escolar en jóvenes, los cuales trascienden el ámbito puramente académico. Entre los hallazgos principales, los autores destacan la influencia de factores sociales y culturales como el microtráfico y el reclutamiento por parte de grupos delictivos en el contexto de la isla, que lleva a los jóvenes a abandonar sus estudios. Asimismo, señalan la relevancia de factores familiares, como la falta de acompañamiento en el proceso educativo, que genera desmotivación en los estudiantes. A esto se suman factores socioeconómicos, como la escasez de oportunidades y la pobreza, que agravan la situación.

En su conclusión, el estudio subraya que la deserción escolar es un problema complejo y multicausal, que pone en riesgo el futuro de los jóvenes. Este antecedente es valioso porque aporta una perspectiva contextualizada y social del fenómeno, mostrando cómo el entorno social, la situación familiar y la falta de apoyo estatal influyen de manera determinante en las trayectorias educativas de los jóvenes.

Asimismo, la investigación nombrada Factores que influyen en la deserción escolar de los adolescentes del CPA Tinku, fue llevada a cabo por Giménez (2024). Este estudio, de enfoque cualitativo y perspectiva fenomenológica, analizó las causas de deserción escolar en adolescentes de entre 14 y 22 años. A través de entrevistas y observaciones a estudiantes, profesionales del centro y docentes, se identificaron factores económicos, familiares e institucionales que influyen en el abandono escolar. Entre ellos: pobreza, necesidad de trabajar, falta de contención familiar y ausencia de estrategias pedagógicas inclusivas. El estudio destaca la importancia de generar estrategias integrales que promuevan la permanencia educativa desde una perspectiva comunitaria e interinstitucional.

Un antecedente relevante que aborda la problemática de la deserción escolar desde una perspectiva de intervención psicopedagógica es el trabajo de fin de estudio de Martínez Campuzano (2024), titulado Propuesta psicopedagógica para prevenir la deserción escolar en jóvenes de la Institución Educativa Valdivia. Esta investigación, realizada en Colombia, tuvo como objetivo diseñar una propuesta de intervención orientada a estudiantes de octavo y noveno grado para prevenir el abandono educativo, reconociendo que este fenómeno afecta directamente la calidad de vida y el futuro de los jóvenes. El estudio se basó en una revisión documental sobre los fundamentos teóricos de la deserción, una investigación de sus causas más comunes en el contexto colombiano (factores económicos, falta de interés, necesidad de trabajar) y un análisis del contexto institucional. A partir de ello, se diseñó una propuesta compuesta por cinco sesiones de trabajo con enfoque constructivista, centradas en temas como la importancia de la educación y los proyectos de vida, la salud sexual y reproductiva, la convivencia escolar, la resolución de conflictos y la comunicación inclusiva.

La autora concluye que el diseño de una propuesta con rigurosidad teórica es viable, aunque subraya la importancia de un seguimiento continuo por parte de los profesionales para

monitorear la asistencia y la participación. Este antecedente es valioso porque demuestra que las intervenciones psicopedagógicas focalizadas en el desarrollo de habilidades socioemocionales y en la construcción de un sentido para la educación pueden ser estrategias efectivas para la prevención de la deserción escolar.

Finalmente, en el mismo año, Corica, et al (2024) llevó a cabo un nuevo estudio titulado Jóvenes y la escuela secundaria en Argentina: un análisis sobre los procesos de abandono escolar, siendo publicado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), donde se analiza el fenómeno del abandono escolar en el nivel secundario argentino desde una perspectiva transversal y de tipo cuantitativo. El trabajo se centra en la construcción de trayectorias educativas discontinuas, y propone abandonar la mirada reduccionista del “abandono escolar” como un hecho puntual, para entenderlo como un proceso extendido en el tiempo, muchas veces marcado por salidas y reingresos al sistema educativo. La investigación se basa en evidencia recolectada en distintas provincias del país, mediante encuestas, entrevistas y análisis de datos estadísticos entre 2022 y 2023. Los resultados revelan que el abandono escolar tiene múltiples causas. Entre ellas se encuentran la pobreza, la necesidad de trabajar, tener más edad de la que corresponde para el grado, la falta de conexión entre lo que ofrece la escuela y los intereses de los jóvenes, y el deterioro del sentido de pertenencia a la institución educativa. El estudio enfatiza la necesidad de desarrollar políticas públicas que contemplen las trayectorias reales de los estudiantes y promuevan formas más flexibles e inclusivas de escolarización, capaces de sostener la permanencia educativa en contextos de desigualdad.

Marco teórico

Conceptualización del nivel secundario

El Glosario Básico de Estadística Educativa (2011), del gobierno de la provincia de Buenos Aires, define al Nivel Secundario con las siguientes palabras:

Es el nivel de enseñanza obligatorio que tiene por objeto profundizar los saberes, habilidades y valores en función de las áreas de conocimiento del mundo social y del trabajo. Habilita la cursada del nivel superior. Constituye una unidad pedagógica obligatoria destinada a adolescentes, jóvenes y adultos que hayan aprobado el nivel primario. Se ofrece en las tres modalidades básicas.

La definición de la UNESCO IIEP/SITEAL (2019) para el nivel secundario es la siguiente: “El nivel secundario es el tercer tramo educativo de los sistemas nacionales de educación. La edad de referencia del nivel secundario abarca, según el país, a los y las adolescentes de 11 a 17 años” (p. 1).

La Ley de Educación Nacional, define a la Educación Secundaria como:

Obligatoria y constituye una unidad pedagógica y organizativa destinada a los/as adolescentes y jóvenes que hayan cumplido con el nivel de Educación Primaria. La Educación Secundaria en todas sus modalidades y orientaciones tiene la finalidad de habilitar a los/las adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios. (Ley 26.206, 2006, Art. 29 y 30)

Y sus objetivos se basan principalmente en cultivar una ética ciudadana en los estudiantes, fomentando la conciencia de sus derechos y deberes, la práctica del pluralismo, la cooperación, la solidaridad, el respeto por los derechos humanos, el rechazo a la

discriminación, la preparación para la ciudadanía democrática y la valoración del patrimonio. Asimismo, busca formar individuos responsables capaces de utilizar el conocimiento para comprender y transformar positivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural, participando activamente en un mundo dinámico. El sentido del nivel secundario, entonces, no se limita únicamente a la transmisión de contenidos académicos, sino que abarca la formación ciudadana, la inclusión social y la preparación de los estudiantes para la vida adulta en sus distintas dimensiones. En este marco, resulta fundamental el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo colaborativo, la capacidad de investigación y la comunicación, entendidas como herramientas indispensables para la continuidad educativa, la inserción laboral y el aprendizaje a lo largo de la vida.

No obstante, este carácter obligatorio convive con una serie de tensiones actuales. Si bien la universalización del nivel fue una conquista en términos de derecho, persisten altas tasas de abandono, sobreedad y repitencia, lo que demuestra que la inclusión formal no siempre garantiza la permanencia ni el egreso. Como advierten Tenti Fanfani (2007) y Braslavsky (2004), la escuela secundaria argentina heredó un modelo pensado originalmente para una minoría, lo que dificulta atender a la heterogeneidad de estudiantes que hoy la transitan. En este sentido, Terigi (2009) plantea que la obligatoriedad ha visibilizado trayectorias educativas “reales”, caracterizadas por interrupciones, reingresos y recorridos no lineales, que contrastan con el ideal de cursada continua y sin interrupciones.

Uno de los grandes desafíos del nivel secundario en la actualidad es, por lo tanto, garantizar la permanencia, el egreso y la calidad de los aprendizajes, asegurando que los estudiantes vivan la escuela como un espacio significativo y formativo. Para ello, la propuesta pedagógica brinda acceso integrado al conocimiento de distintas áreas y

disciplinas, los procesos de orientación vocacional, la vinculación con el mundo del trabajo, el estímulo de la creatividad artística y la formación corporal, cultural y social que hacen a una educación integral.

Conceptualización de la deserción escolar

Tal como se menciona en la delimitación del objeto de estudio, entenderemos la deserción escolar como aquel proceso acumulativo de separación o retiro del sistema educativo por parte del alumno antes de finalizar el nivel secundario (Espíndola & León, 2002). Es crucial distinguir este concepto de la repitencia, ausentismo o el abandono temporario, ya que la deserción implica una decisión más permanente de desvinculación del ámbito educativo.

El artículo de Perusia et al (2023) titulado Entender el abandono escolar es el primer paso para enfrentarlo con políticas y acciones eficientes, menciona que el abandono escolar puede entenderse como un proceso influido por múltiples factores: personales, escolares, familiares y contextuales, que colocan al estudiante en una situación de exclusión que, aunque a veces no sea visible, está presente durante su trayectoria educativa. Esta situación suele manifestarse a través de ausencias frecuentes, bajo rendimiento académico o conflictos dentro de la institución escolar.

Al respecto, Del Castillo (2012) considera la deserción escolar como:

El abandono de parte de los educandos y educadores si nos referimos a las instituciones educativas, no sólo de las aulas donde se adquieren conocimientos, sino también el abandono de sus sueños y perspectivas de una vida futura provechosa y responsable que los llevaría a invalidar su futuro, el cual no es mañana sino hoy.

(p.14)

Siguiendo la misma línea, Paramo et al (2012), menciona que puede entenderse al abandono escolar como la interrupción definitiva del proceso educativo por diferentes causas, lo que impide alcanzar la continuidad formativa que la sociedad proyecta para cada persona desde el inicio de su educación básica (Del Castillo, 2012).

Diversos autores han abordado la problemática de la deserción escolar, por ejemplo, Pierre Bourdieu (1970), junto con Jean-Claude Passeron, introduce el concepto de capital cultural para explicar cómo el sistema educativo legitima y reproduce desigualdades sociales. Desde esta mirada, los alumnos provenientes de sectores populares ingresan a la escuela sin los recursos culturales esperados, lo que se traduce en desventajas simbólicas que afectan su desempeño, integración y permanencia en el sistema educativo.

En la misma línea, Emilia Ferreiro (1999) sostiene que la educación debe propiciar una apropiación significativa del conocimiento. Su enfoque sobre la alfabetización crítica destaca la importancia de conectar los contenidos escolares con las realidades de los estudiantes. Cuando esto no ocurre, la escuela se vuelve un espacio ajeno, desconectado de los intereses y necesidades de los alumnos, lo cual puede contribuir al abandono.

Sin embargo, Rebeca Anijovich (2010) plantea que las prácticas pedagógicas deben ser repensadas para atender a la diversidad. Propone metodologías contextualizadas, activas y centradas en el estudiante, como estrategias fundamentales para generar sentido de pertenencia y compromiso con la escolarización.

Finalmente, Emilio Tenti Fanfani (2007) advierte que la escuela secundaria fue históricamente concebida para una élite. Con la universalización del nivel secundario, se evidencian tensiones estructurales que no siempre se resuelven con políticas inclusivas. Cuando la estructura escolar no se adapta a la nueva diversidad del alumnado, se produce una forma de exclusión encubierta que desemboca, muchas veces, en la deserción.

Es importante señalar que la deserción escolar debe entenderse también desde una perspectiva de derechos: constituye una vulneración del derecho a la educación reconocido por la Ley de Educación Nacional y por organismos internacionales como la UNESCO y la UNICEF. A su vez, la obligatoriedad de la secundaria ha visibilizado trayectorias educativas discontinuas (Terigi, 2009), donde los estudiantes transitan interrupciones, reingresos y recorridos no lineales. Esto obliga a pensar la deserción no solo como un abandono definitivo, sino también como una exclusión silenciosa o encubierta (Perusia et al., 2023), vinculada a la asistencia sin aprendizajes significativos ni sentido de pertenencia.

A estas tensiones estructurales se suman los efectos de la pandemia de COVID-19, que profundizó desigualdades educativas ya existentes. La falta de acceso a dispositivos, la limitada conectividad y la escasa alfabetización digital de muchas familias configuraron un escenario donde la brecha digital amplificó la desvinculación escolar, impactando de manera más aguda en los sectores socioeconómicamente vulnerables. En este sentido, organismos internacionales como la CEPAL y la UNESCO utilizan el término abandono temprano para subrayar que se trata de un fenómeno regional que compromete de forma diferencial a quienes se encuentran en contextos de mayor desigualdad.

De este modo, la deserción escolar en el nivel secundario debe ser concebida como un fenómeno multicausal y estructural, resultado de la interacción entre factores sociales, económicos, familiares, institucionales y subjetivos. Reducir el abandono a una supuesta “falta de esfuerzo” o “desinterés” individual invisibiliza la compleja trama de determinantes que lo explican. Reconocer esta multicausalidad es condición necesaria para diseñar políticas educativas integrales que garanticen la inclusión, la permanencia y el egreso efectivo de todos los jóvenes.

El marco de políticas públicas de prevención del abandono escolar en argentina

La obligatoriedad de la escuela secundaria (Ley de Educación Nacional N.º 26.206, 2006) ha impulsado diversas políticas a nivel nacional y provincial orientadas a la retención y el acompañamiento de las trayectorias educativas discontinuas. Entre las estrategias más relevantes se encuentran:

- **Sistemas de Alerta Temprana (SAT):** Herramienta para identificar a estudiantes en riesgo de deserción escolar y luego permite a la escuela activar intervenciones focalizadas antes de la desvinculación definitiva. Actualmente se encuentra en desarrollo para la provincia de Buenos Aires (Xanthopoulos, 2024).
- **Programas Socioeducativos:** Iniciativas como “Quedate en la Escuela”, focalizado en la reincorporación escolar, o el Plan FinEs (Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios) enfocado en la reincorporación de jóvenes y adultos, buscando ofrecer vías alternativas y flexibles para la culminación de la escolaridad obligatoria.
- **Estrategias de Fortalecimiento Pedagógico y Tutorías:** Se promueve la figura del tutor o preceptor-tutor para ofrecer un acompañamiento personalizado, apoyo escolar en áreas críticas y fortalecimiento del vínculo entre familia y escuela.
- **Intersectorialidad:** La Ley 27.652 (Estrategia Integral para Fortalecer las Trayectorias Educativas Afectadas por la Pandemia por Covid-19) subraya la necesidad de articular acciones con otros ministerios (Salud, Desarrollo Social), reconociendo que los problemas que llevan al abandono exceden la capacidad de respuesta de la escuela aislada.

La psicopedagogía encuentra una oportunidad clave de inserción profesional en el marco de las políticas de retención escolar. Aunque las herramientas estandarizadas como el Sistema de Alerta Temprana (SAT) no se encuentren plenamente operativas en la jurisdicción, la detección temprana de trayectorias en riesgo sigue siendo una prioridad institucional. Esta detección se realiza a través de indicadores concretos como el ausentismo crónico, la sobreedad o las dificultades persistentes de aprendizaje registradas por preceptores y docentes. La disciplina psicopedagógica aporta la lectura clínica de estos indicadores, transformando un dato administrativo de riesgo en una estrategia de acompañamiento singularizada. La intervención posterior demanda un abordaje integral y personalizado que la psicopedagogía está preparada para proveer, restaurando el lazo del estudiante con el conocimiento y la institución.

Factores que inciden en la deserción escolar

La deserción escolar no es un fenómeno aislado ni producto de una sola causa, sino el resultado de la interacción de múltiples factores que actúan de manera simultánea y compleja. Su comprensión requiere un análisis que contemple dimensiones sociales, económicas, institucionales, familiares y personales, reconociendo que cada estudiante enfrenta condiciones particulares que influyen en su trayectoria educativa. A continuación, se presentan los principales factores que inciden en la deserción escolar, organizados en cuatro grandes categorías: factores socioeconómicos y estructurales; factores institucionales y pedagógicos; factores familiares y comunitarios; y factores individuales y subjetivos. Este enfoque permite visualizar cómo las condiciones del entorno, las prácticas educativas y las experiencias personales se entrelazan, configurando distintos riesgos y oportunidades de permanencia o abandono en la escuela secundaria.

Factores socioeconómicos y estructurales

Los factores socioeconómicos constituyen determinantes centrales de la deserción escolar, ya que condicionan directamente la posibilidad de permanencia de los estudiantes en la escuela. La necesidad de incorporarse al trabajo para contribuir al ingreso familiar, la falta de recursos económicos para cubrir materiales, transporte o uniformes, y la desigualdad en el acceso a servicios y tecnologías, afectan de manera significativa la trayectoria escolar (Tenti Fanfani, 2007). Estas condiciones no solo crean barreras materiales, sino que también generan una exclusión estructural. Autores como Bourdieu y Passeron (1970) señalan que la escuela reproduce desigualdades sociales a través del capital cultural; los estudiantes provenientes de sectores populares suelen ingresar al sistema educativo sin los recursos simbólicos ni las disposiciones esperadas, lo que se traduce en desventajas simbólicas que dificultan su integración, rendimiento y permanencia.

El carácter estructural de estos factores fue severamente expuesto y profundizado por la pandemia de COVID-19, que exacerbó las desigualdades preexistentes. El confinamiento y la virtualización de la enseñanza evidenciaron la brecha digital y el limitado acceso a dispositivos, y conectividad en sectores vulnerables. Esta realidad repercutió directamente en la desvinculación escolar masiva, afectando de manera desproporcionada a los estudiantes más pobres (CEPAL & UNESCO, 2020). La interrupción de la presencialidad impuso un costo educativo superior a quienes carecían de apoyo en el hogar, consolidando la necesidad de un enfoque integral que entienda la deserción como un problema que trasciende la voluntad individual.

Factores Institucionales Y Pedagógicos

La escuela y sus prácticas pedagógicas son otro eje crítico para comprender la deserción. La calidad de la enseñanza, el clima escolar, la relación docente-alumno, y la

existencia de apoyo y contención educativa influyen en el sentido de pertenencia de los estudiantes (Espíndola & León, 2002). Según Anijovich (2010), las metodologías contextualizadas, activas y centradas en el estudiante resultan fundamentales para generar compromiso con la escolaridad. Cuando la propuesta de enseñanza no logra ser significativa, la escuela se vuelve un espacio ajeno. Por el contrario, la falta de adecuación a la diversidad, experiencias negativas y escasa atención a los intereses y necesidades de los jóvenes pueden producir desmotivación y abandono.

La deserción, vista desde esta perspectiva, es a menudo la consecuencia de un “abandono silencioso” o una exclusión pedagógica que ocurre mucho antes de la salida física del sistema (Perusia et al., 2023). Este proceso está profundamente arraigado en la tensión estructural que Terigi (2009) y Tenti Fanfani (2007) identifican: la escuela secundaria argentina heredó un modelo pensado para una élite, con una organización curricular y temporal rígida. Esta rigidez choca violentamente con las trayectorias educativas reales de la masividad, caracterizadas por interrupciones, sobreedad y recorridos no lineales.

En lugar de adaptarse a la heterogeneidad de la matrícula, la escuela tradicionalmente exige que el estudiante se ajuste a la trayectoria ideal. Cuando la institución fracasa en flexibilizar su estructura, se genera un desfase entre la oferta educativa y las necesidades del alumnado, lo que se manifiesta en altas tasas de repitencia y ausentismo (Baquero, 2001). Desde la psicopedagogía, esto se interpreta como una falla sistémica en el encuentro entre sujeto y conocimiento, donde la institución, al no ofrecer andamiajes y diversificación, termina expulsando a quienes más necesitan de sus recursos. Por ello, la transformación de las prácticas evaluativas y la gestión del aula son frentes esenciales para la prevención del abandono.

Factores Familiares Y Comunitarios

El entorno familiar y comunitario constituye un espacio de apoyo o, en algunos casos, de vulnerabilidad que incide en la permanencia escolar. La deserción no es solo un hecho aislado, sino una consecuencia de las fallas en la red de contención social y afectiva del estudiante.

El nivel de acompañamiento de los padres o tutores, las expectativas sobre la educación, la comunicación familia-escuela y la estabilidad de la vida familiar son factores determinantes. Un entorno familiar con recursos y expectativas educativas elevadas actúa consistentemente como factor protector frente a la deserción (Del Castillo, 2012; Paramo et al., 2012), ya que transmite el valor y el sentido de la escolarización como proyecto de vida. En el mismo sentido, la CEPAL (2020) sostiene que las condiciones socioeconómicas del hogar y el involucramiento familiar son elementos decisivos para la continuidad educativa de los adolescentes.

La ausencia o fragilidad de este acompañamiento se expresan de varias maneras: en la falta de ayuda concreta para las tareas, en el escaso capital social (es decir, la falta de redes que faciliten información o contactos relevantes para el futuro educativo o laboral) o en la existencia de prácticas de crianza que no valoran la disciplina ni la constancia necesarias para el aprendizaje sostenido.

Además, la ruptura del vínculo comunicacional entre la familia y la escuela suele ser un signo de riesgo. Cuando la familia se siente excluida o incapaz de comprender las demandas institucionales, o cuando la escuela no logra generar canales de diálogo empáticos, se debilita el apoyo mutuo necesario para sostener la trayectoria del adolescente (Perusia & Torre, 2023).

Finalmente, la comunidad en sí misma es un determinante clave. La presencia de problemáticas sociales y económicas en el entorno (como altos índices de desempleo, inseguridad, o escaso acceso a servicios de salud mental y recreación) puede generar un ambiente de desmotivación que normaliza el abandono escolar. En estos contextos, la función preventiva de la psicopedagogía requiere de una mirada ecosistémica que articule la intervención no solo con la familia nuclear, sino también con las organizaciones y recursos disponibles en la comunidad local para reforzar la red de contención del estudiante (UNESCO IIEP/SITEAL, 2019).

Factores Tecnológicos y Digitales

La transformación digital ha modificado profundamente las dinámicas escolares, tanto en sus posibilidades como en sus limitaciones. En el contexto de la deserción escolar, los factores tecnológicos y digitales se han vuelto especialmente relevantes, sobre todo a partir de la pandemia de COVID-19, que aceleró la virtualización de la enseñanza y evidenció profundas desigualdades en el acceso y uso de las tecnologías.

Uno de los principales condicionantes es la brecha digital, entendida como la desigualdad en el acceso a dispositivos, conectividad y alfabetización digital. Según CEPAL y UNESCO (2020), esta brecha se profundizó durante la pandemia, afectando de manera desproporcionada a los estudiantes de sectores socioeconómicamente vulnerables. La falta de recursos tecnológicos no solo impide la participación en clases virtuales, sino que también limita el acceso a plataformas educativas, materiales de estudio y canales de comunicación con docentes y compañeros.

Además del acceso, es necesario considerar la alfabetización digital como una competencia clave para la permanencia escolar. Muchos estudiantes, especialmente en contextos de vulnerabilidad, no cuentan con las habilidades necesarias para navegar entornos

virtuales de aprendizaje, lo que genera frustración, desmotivación y, en algunos casos, abandono. Silvia Baeza (2012) advierte que los tropiezos en el aprender pueden adquirir nuevas formas en el entorno digital, donde la dificultad para apropiarse del saber se ve mediada por herramientas tecnológicas que no siempre están al alcance ni son comprendidas por todos.

Por otro lado, el uso intensivo de redes sociales y dispositivos móviles plantea nuevos desafíos pedagógicos. La sobreexposición digital puede generar dispersión, ansiedad o desconexión emocional con la escuela, especialmente cuando no se promueve un uso crítico y formativo de la tecnología. Rebeca Anijovich (2010) propone metodologías activas y contextualizadas que integren las tecnologías como herramientas de sentido, evitando que se conviertan en obstáculos para el aprendizaje.

Factores de Género y Diversidad

La deserción escolar en el nivel secundario también se ve atravesada por desigualdades de género y por la falta de inclusión de identidades diversas. Estos factores, aunque muchas veces invisibilizados en los análisis tradicionales, tienen un impacto significativo en las trayectorias educativas de adolescentes y jóvenes (UNESCO, 2019).

Uno de los principales condicionantes es el embarazo adolescente, que afecta especialmente a mujeres jóvenes, quienes suelen asumir responsabilidades de cuidado que dificultan la continuidad escolar. En muchos casos, la escuela no ofrece condiciones adecuadas de permanencia para madres adolescentes, lo que genera abandono o interrupciones prolongadas en la cursada (CEPAL & UNESCO, 2020). Como señala Del Castillo (2012), la deserción escolar implica también el abandono de sueños y perspectivas de una vida futura provechosa, lo que se agrava cuando las condiciones de género imponen obstáculos adicionales.

Asimismo, las situaciones de violencia de género, acoso escolar o discriminación por identidad sexual o de género constituyen formas de exclusión simbólica que erosionan el sentido de pertenencia institucional. Estudiantes trans, no binarios o con orientaciones sexuales diversas enfrentan frecuentemente entornos escolares hostiles, falta de reconocimiento de su identidad y ausencia de políticas inclusivas, lo que puede derivar en la desvinculación escolar. En este sentido, Rebeca Anijovich (2010) plantea que las prácticas pedagógicas deben ser repensadas para atender a la diversidad, proponiendo metodologías activas y contextualizadas que generen sentido de pertenencia y compromiso con la escolarización.

Desde la psicopedagogía, estos factores requieren una lectura sensible y contextualizada que reconozca la dimensión subjetiva del abandono. Silvia Baeza (2012) afirma que “hacer lugar a la singularidad en la escuela” es una tarea clínica ineludible, especialmente cuando se trata de estudiantes cuyas trayectorias están marcadas por experiencias de exclusión o discriminación. La intervención profesional debe promover una educación con perspectiva de género, que garantice el respeto, la inclusión y el acompañamiento de todas las identidades. Esto implica trabajar con docentes y directivos en la construcción de climas escolares empáticos, en la revisión de prácticas discriminatorias y en la implementación de estrategias pedagógicas que valoren la diversidad como riqueza.

Además, es fundamental articular con redes intersectoriales (salud, desarrollo social, organizaciones comunitarias) para ofrecer respuestas integrales que contemplen las necesidades específicas de estudiantes en situación de vulnerabilidad por razones de género. La psicopedagogía, en este sentido, se posiciona como una disciplina clave para restaurar el lazo del sujeto con el saber, desde una mirada que reconozca sus derechos, su identidad y su proyecto de vida.

Factores comunitarios y territoriales

El entorno comunitario y territorial en el que se inserta el estudiante constituye un componente clave para comprender la deserción escolar (Tenti Fanfani, 2007). Las condiciones del barrio, la disponibilidad de recursos sociales, culturales y educativos, así como la presencia de problemáticas estructurales, inciden directamente en la permanencia o el abandono del nivel secundario.

Uno de los factores más relevantes es la distancia geográfica entre el hogar y la escuela, especialmente en zonas periurbanas o rurales, donde el transporte público es limitado o inexistente. Esta barrera física se traduce en inasistencias reiteradas y en una menor participación en actividades escolares. A ello se suma la inseguridad en el entorno, que puede dificultar la circulación libre de los adolescentes y generar temor o restricciones familiares para asistir a clases.

La ausencia de espacios comunitarios de contención, como centros culturales, deportivos o de salud mental, también impacta en la trayectoria educativa. En contextos donde la escuela es el único espacio institucional disponible, su sobrecarga simbólica y funcional puede generar tensiones que derivan en el abandono. Esto se relaciona con la falta de capital social en la comunidad, que no proporciona redes de apoyo o información relevante para el futuro (Bourdieu & Passeron, 1970).

Como advierte Krüger & Formichella (2025), en Bahía Blanca el rezago escolar se acentúa en los barrios más alejados del centro, donde la necesidad de trabajar y la falta de redes comunitarias refuerzan la desvinculación. La comprensión de este entorno es fundamental para el diseño de políticas que aborden la deserción desde una perspectiva ecosistémica.

Factores individuales y subjetivos

Finalmente, los factores individuales y subjetivos hacen referencia a la motivación, el proyecto de vida, la autoestima, las dificultades de aprendizaje y la percepción del valor de la escuela. Cuando los estudiantes consideran que la escuela no tiene relevancia para sus vidas, carecen de expectativas académicas o enfrentan problemas emocionales, aumenta el riesgo de abandono (Espíndola & León, 2002).

Esta dimensión va más allá de la “falta de interés”; implica una fractura en el vínculo del sujeto con el saber y con la institución. Como señala Ferreiro (1999), la apropiación significativa del conocimiento es crucial: los contenidos escolares deben conectarse con las realidades y aspiraciones de los alumnos para fomentar la continuidad educativa y la construcción de sentido. Si el aprendizaje se percibe como una acumulación irrelevante de información, la desvinculación es una consecuencia lógica.

Es vital considerar el concepto de sentido de pertenencia. Un bajo sentimiento de identificación con la institución educativa, la percepción de no ser valorado o la dificultad para establecer lazos positivos con docentes y pares (incluso a causa de situaciones de bullying o exclusión social) minan la voluntad de permanecer. La escuela deja de ser un espacio de desarrollo y se convierte en un lugar de malestar (Perusia et al., 2023).

Desde una perspectiva de futuro, la deserción se vincula directamente con la fragilidad del proyecto de vida del adolescente o joven (Del Castillo, 2012). Si el sistema educativo no logra mostrarse como una vía real y tangible para mejorar las condiciones de vida, la opción de insertarse tempranamente en el mercado laboral informal puede percibirse como más inmediata y “rentable”, especialmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. La falta de expectativas académicas positivas (es decir, la creencia de que

no se puede tener éxito en la escuela) es un predictor central del abandono (Paramo et al., 2012).

Es precisamente en la articulación entre el deseo de aprender y las dificultades epistémicas o vinculares donde la psicopedagogía establece su campo de acción más relevante, buscando restaurar el lazo subjetivo del estudiante con el conocimiento (Baeza, 2012).

La deserción y el rezago escolar en bahía blanca: datos locales

Aunque la Tasa Neta de Escolarización Secundaria en Bahía Blanca se ubica en un alentador 93,6% (Dirección de Comunicación Institucional, Universidad Nacional del Sur, 2022), este dato no refleja la complejidad de las trayectorias. La deuda educativa con la ciudad se manifiesta en el rezago escolar, un fenómeno que precede y muchas veces culmina en el abandono definitivo. Estudios recientes (Krüger & Formichella, 2025) revelan que uno de cada cuatro alumnos de secundaria en Bahía Blanca está atrasado en su trayectoria ideal.

Los factores principales que explican este alto nivel de rezago, especialmente visible en el sector estatal, son la repitencia, el abandono temporario y el ingreso tardío. Esto subraya la existencia de una exclusión silenciosa, donde la permanencia formal no garantiza la progresión. Además, se ha identificado que el origen social sigue siendo un fuerte condicionante de los logros escolares, lo que plantea un claro desafío de equidad educativa en la ciudad.

El impacto acumulado de estas trayectorias incompletas se refleja en la población adulta joven: más de 15 mil jóvenes de entre 20 y 34 años de Bahía Blanca no lograron completar el nivel secundario. En las escuelas, el fenómeno se acentúa en los establecimientos públicos de barrios más alejados del centro, donde la necesidad de trabajar

es un factor clave de la desvinculación, según señalan los directivos (Comunicación Institucional, IIESS, 2025). Estos datos empíricos de Bahía Blanca reafirman el carácter multicausal y socioeconómico de la deserción, que debe ser el foco de la intervención psicopedagógica.

El rol del psicopedagogo en la prevención y abordaje de la deserción escolar

La deserción escolar es un fenómeno complejo y multifactorial que no puede abordarse únicamente desde una perspectiva institucional o socioeconómica (Gairín & Olmos, 2022). Se necesita una mirada que se centre en el sujeto que aprende, en sus singularidades, sus dificultades, sus potencialidades y el vínculo que establece con el conocimiento y la institución educativa. Es en este punto que la psicopedagogía es una disciplina fundamental, aportando una perspectiva clínica y preventiva para atenuar este problema.

La deserción como fractura del vínculo con el saber

La psicopedagogía se enfoca en el sujeto en situación de aprendizaje, analizando cómo se apropia del conocimiento y cómo se posiciona frente a este proceso. Desde esta perspectiva, la deserción no es vista simplemente como un abandono, sino como el resultado de una fractura en la relación del estudiante con la escuela y con el saber.

Silvia Baeza (2012) destaca que la psicopedagogía se ocupa específicamente de las “vicisitudes y tropiezos en el aprender” (p. 25). En este sentido, la deserción escolar se entiende como la culminación de un proceso acumulativo de tropiezos y desvinculaciones que no fueron atendidos a tiempo. Baeza subraya que el objeto de intervención no es solo el fracaso en sí, sino el sentido que ese tropiezo adquiere para el estudiante: “Descubrir el significado del síntoma en la escuela es una de las tareas clínicas ineludibles de la

psicopedagogía” (Baeza, 2012, p. 38). El psicopedagogo, por lo tanto, interviene para descubrir el significado de esas dificultades y construir, junto al estudiante y a la institución, estrategias que permitan reanudar el lazo con el aprendizaje.

El profesional trabaja en la detección temprana de los factores de riesgo (bajas expectativas, dificultades epistémicas, conflictos vinculares, *bullying*), pero su aporte diferencial reside en su capacidad de lectura clínica para transformar un dato administrativo de riesgo (como el ausentismo crónico) en una estrategia de acompañamiento singularizada que prioriza la subjetividad del alumno.

Prevención primaria e institucional

En el plano preventivo, el psicopedagogo trabaja con la institución para favorecer la inclusión educativa y promover una cultura escolar que valore la diversidad de trayectorias. Como sostiene Baeza (2012), es necesario “hacer lugar a la singularidad en la escuela”, lo cual implica reconocer que cada estudiante construye su relación con el saber de manera única, atravesada por sus experiencias, emociones y contextos.

Desde una perspectiva institucional, el profesional orienta a los docentes y equipos directivos para flexibilizar las prácticas pedagógicas, revisar los criterios de evaluación y promover estrategias de acompañamiento que eviten la exclusión temprana. En esta línea, Kantor (2008) advierte que los adolescentes y jóvenes requieren instituciones capaces de alojar la discontinuidad y el conflicto como parte del proceso educativo, en lugar de interpretarlos como fallas o fracasos. La escuela, entonces, debe ser pensada como un espacio de sostén y no de expulsión.

En este sentido, Baquero (2001) propone repensar el fracaso escolar desde una perspectiva crítica, señalando que las dificultades de aprendizaje y el abandono no son

simples deficiencias individuales, sino que emergen de la interacción entre el sujeto y el entramado institucional. El autor enfatiza que el fracaso ha dejado de ser una excepción para volverse “lo habitual del fracaso o el fracaso de lo habitual”. Por lo tanto, la prevención psicopedagógica requiere interrogar las condiciones institucionales de producción del fracaso, es decir, las normas, expectativas y dispositivos que pueden invisibilizar o amplificar las diferencias.

Abordaje clínico y procesos de revinculación

Cuando la desvinculación ya se ha producido o está en curso, el psicopedagogo interviene desde una mirada clínica que busca restituir el sentido del aprender. La deserción puede entenderse, entonces, como el desenlace de una fractura en el vínculo con el saber, más que como un hecho puntual. Según Baquero (2001), la escuela muchas veces se habitúa al fracaso como algo “naturalizado”, sin advertir que detrás de ese síntoma hay una subjetividad que no encuentra lugar en la trama escolar. La tarea psicopedagógica consiste precisamente en desnaturalizar ese fracaso y abrir espacios donde el alumno pueda resignificar su experiencia.

En este proceso, el psicopedagogo acompaña al sujeto en la reconstrucción de su deseo de aprender, explorando los factores emocionales, vinculares y sociales que inciden en su alejamiento. Este trabajo se articula con la institución y la familia, buscando generar condiciones simbólicas y materiales para el reingreso y la permanencia. La revinculación no se limita al retorno físico a la escuela, sino que implica reconstruir la confianza en la propia capacidad de aprender y restablecer el sentido de pertenencia al espacio educativo.

El trabajo interdisciplinario y la articulación de redes

El abordaje de la deserción escolar exige un enfoque interdisciplinario que reconozca su carácter multicausal y su anclaje en contextos sociales complejos. El psicopedagogo, en este marco, asume un rol de articulador entre los distintos actores e instituciones que acompañan las trayectorias educativas de los adolescentes, trabajando de manera conjunta con docentes, equipos de orientación, psicólogos, trabajadores sociales y referentes comunitarios (Kantor, 2008).

La acción interdisciplinaria permite ampliar la comprensión del fenómeno y diseñar estrategias integrales que no se limiten a la dimensión pedagógica, sino que contemplen los aspectos emocionales, vinculares y socioeconómicos que influyen en la continuidad escolar. Como señala Kantor (2008), los desafíos educativos actuales requieren el diseño de intervenciones en red, entendiendo que la escuela, por sí sola, no puede abordar la complejidad de las problemáticas que atraviesan a los jóvenes.

El psicopedagogo contribuye a tejer redes de sostén que vinculen a la escuela con los servicios sociales, de salud y organizaciones territoriales, fortaleciendo así la contención del estudiante y favoreciendo su revinculación. En esta línea, Baquero (2001) advierte que el fracaso o la deserción escolar se naturalizan cuando la institución pierde su capacidad de leer el malestar del alumno y de articular respuestas colectivas; por ello, la intervención psicopedagógica debe propiciar espacios de encuentro y comunicación que restablezcan el lazo entre el sujeto y la escuela.

Asimismo, la Ley N.º 27.652 reconoce la importancia de la articulación intersectorial para el abordaje de las trayectorias educativas discontinuas, al sostener que las situaciones de abandono exceden la capacidad de respuesta de las instituciones educativas aisladas. En este sentido, la mirada ecosistémica resulta fundamental: comprender la deserción escolar como

un fenómeno que atraviesa múltiples niveles (individual, familiar, institucional y comunitario) implica que la intervención psicopedagógica se oriente a reconstruir el entramado social y simbólico que sostiene el aprendizaje.

En definitiva, la articulación interdisciplinaria y comunitaria refuerza la función preventiva y revinculadora del psicopedagogo, posicionándolo como un agente clave para restituir los vínculos entre el estudiante, la escuela y el saber, desde una perspectiva integral e inclusiva.

El rol del psicopedagogo como agente de revinculación

Frente a esta complejidad, la psicopedagogía se establece como una disciplina esencial. Su aporte no se limita a la corrección de dificultades de aprendizaje, sino a la lectura clínica del síntoma escolar. El psicopedagogo transforma el dato administrativo de riesgo en una estrategia de acompañamiento singularizada, buscando descubrir el significado del tropiezo (Baeza, 2012).

La intervención se proyecta en la prevención primaria y en la revinculación clínica. La psicopedagogía promueve la flexibilidad institucional para “hacer lugar a la singularidad”, entendiendo que las instituciones deben ser capaces de adaptarse a las trayectorias educativas reales de los jóvenes (Terigi, 2009). Su rol es clave en articular lazos con la familia y la comunidad, interviniendo en la reconstrucción del deseo que, como indica Tenti Fanfani (2007), se ha debilitado frente a la cuestión social y la urgencia del consumo. El desafío psicopedagógico es restaurar la confianza del estudiante en su capacidad de aprender y reestablecer el valor de la escuela como un puente real hacia un futuro posible, haciendo de la permanencia y el egreso un proyecto significativo para cada joven.

Método

Diseño del estudio

Esta investigación de enfoque cualitativo y de carácter descriptivo, tiene como objeto indagar sobre las percepciones de los estudiantes respecto de los factores que influyen en la deserción escolar en el nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca. Este tipo de enfoque permite comprender la realidad desde la perspectiva de los propios protagonistas, explorando experiencias personales vinculadas al abandono de la educación en el nivel secundario.

La investigación es realizada a través de un enfoque cualitativo, ya que según como menciona Sampieri (2014), dicho enfoque “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación”. Y agrega que “tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos)”

Y tiene un enfoque descriptivo, ya que estas son utilizadas cuando se busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población (Sampieri, 2014). Como instrumento de recolección de los datos se utilizarán las entrevistas semiestructuradas.

Muestra

La muestra de la presente investigación está compuesta por adolescentes residentes en la ciudad de Bahía Blanca de entre 14 a 22 años de edad, de género indistinto (mujeres y varones). Los participantes son alumnos escolarizados y exalumnos de instituciones secundarias de Bahía Blanca que hayan abandonado sus estudios o se encuentren en riesgo de hacerlo. Los participantes fueron elegidos de manera intencional en función del criterio de que los entrevistados hayan atravesado situaciones de desvinculación con la escuela secundaria o de que aún permanezcan en ella. Además, se incluye entrevista a una

psicopedagoga que integre el Equipo de Orientación Escolar (E.O.E.) en el nivel secundario. El objetivo de esta entrevista es obtener la perspectiva institucional y profesional sobre los factores de riesgo y las estrategias de prevención de la deserción.

Sampieri, et al (2014), menciona:

En la investigación cualitativa, el tamaño de la muestra es pequeño y no probabilístico, y se determina por el criterio de saturación. Es decir, se dejan de incorporar participantes cuando la información obtenida comienza a repetirse y ya no aporta datos nuevos relevantes para el estudio (Sampieri, 2014).

Técnicas de recolección de datos

La técnica principal utilizada para la recolección de datos es la entrevista semiestructurada, basada en una guía de preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información. (Sampieri, et al, 2014, pág. 403).

Dicha técnica fue elegida por su flexibilidad y capacidad para profundizar en las percepciones y discursos de los estudiantes. Este instrumento nos permite abordar las distintas dimensiones de la problemática, explorando en los factores que influyen en la deserción escolar, indagando en experiencias escolares previas, motivaciones personales, condiciones familiares y sociales, relaciones institucionales y proyectos de vida.

Las entrevistas fueron realizadas de manera individual grabadas en audio y transcritas, garantizando la privacidad y confidencialidad de los participantes, así como también el consentimiento informado previo.

Procedimientos

Para llevar a cabo la investigación se elaboró un consentimiento informado que debió completar cada participante. En el caso de los menores de edad, dicho consentimiento debió ser firmado también por sus padres/tutores. El procedimiento fue llevado a cabo mediante una

entrevista semiestructurada. Todos los cuestionarios administrados revistieron carácter anónimo a fin de preservar la identidad de los participantes y obtener respuestas completamente libres y genuinas. Esto fue relevante dado que, un gran porcentaje de las preguntas, se orientaron a una opinión personal.

Una vez recolectada y transcrita la información obtenida de las entrevistas, se procedió al análisis de los datos, agrupándolos según las categorías temáticas que permitieran describir las percepciones en función de los objetivos de la investigación.

Además, se garantizó el derecho de los entrevistados a retirarse del estudio en caso de que lo desearan sin que representara consecuencia alguna.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la recolección de datos de las entrevistas semiestructuradas con el propósito de describir las percepciones de los alumnos respecto a los motivos que influyen en la finalización o interrupción de sus estudios secundarios en Bahía Blanca. Los resultados se presentan divididos según la condición de escolaridad de los participantes.

1. Percepciones de alumnos desvinculados del sistema educativo:

Los participantes que no han completado sus estudios (protocolos N°1, N°2, N°4, N°5, N°8, N°9, N°10, N°11, N°12) en su mayoría se han desvinculado en los primeros años del nivel secundario (1° a 3° año). Los motivos declarados para el abandono son de naturaleza multicausal, tal como lo plantea la investigación, y se agrupan en las siguientes categorías:

- Factores socioeconómicos y estructurales: La necesidad y el deseo de trabajar para obtener dinero es una causa central de desvinculación. Un entrevistado dejó la escuela por el deseo de conseguir dinero propio: “Quería trabajar para tener plata” (P. N°9), otro expresó que quería trabajar porque “me gustaba la plata” (P. N°8), lo cual refleja una prioridad por la satisfacción material inmediata sobre la proyección a largo plazo de la educación.
- Factores comunitarios y territoriales: Menos frecuente, pero presente, fue el impedimento por la distancia del hogar y la dificultad económica asociada al transporte (P. N°1).

La psicopedagoga entrevistada valida esta dicotomía, afirmando que el problema no es la falta de recursos provistos por la escuela, sino el interés de los jóvenes de obtener ingresos para “cubrir otras cosas”, un hecho que se da a través de trabajos informales (“changa, albañilería, cadetería”).

- Factores subjetivos e individuales: La “vagancia” (P. N°12) o el “no me gustaba estudiar” (P. N° 4 y N°12) fueron los principales motivos para algunos jóvenes.

La psicopedagoga entrevistada, menciona que la desvinculación es un acto de “motu proprio”, una falta de deseo hacia la educación. Además, confirma que no hay un deseo genuino a la educación, prevaleciendo el interés por lo social (compartir con amigos) por encima de lo pedagógico en sí.

En el caso del Protocolo N°4, el desinterés se entrelaza con problemas sociales severos como “conflictos con la justicia y por la droga”, lo cual subraya la intersectorialidad del problema.

- Factores institucionales y pedagógicos: Las quejas institucionales se centran en el vínculo con los docentes, donde los profesores son señalados como las principales dificultades percibidos como “distintos” por sus “formas de hablar” (P. N°2). Además, las tareas y el horario de ingreso fueron barreras explícitas, siendo percibido como una estructura inamovible que no se adapta a las realidades (ej., levantarse temprano - P. N°12). La PSP (P. N°13) se hace eco de esto, sugiriendo que la escuela secundaria tradicional y, en el caso de la Técnica, la doble jornada, puede chocar con la falta de interés del alumno.
- Factores familiares y comunitarios: Se encontró un patrón significativo en la historia de los padres y de las madres de los jóvenes. De los 9 entrevistados desvinculados, 8 confirman que sus padres/madres no han finalizado la escuela secundaria, pero a pesar de su propia deserción, ejercen presión positiva sobre sus hijas/os para que terminen. Algunas de las frases son: “me dice que tengo que terminarla, y que ella no pudo hacerlo” (P. N°1), “ella quiere que yo siga, porque como ella no la pudo hacer, quiere que yo termine

la escuela” (P. N°2), “me dice que quiere que la termine, que estudie yo que puedo” (P. N°4). Esto indica que, aunque no hayan podido proveer el capital educativo, valoran el título secundario.

En el caso del protocolo N°8, los hermanos tampoco finalizaron sus estudios, indicando una fractura intergeneracional en relación a la escuela secundaria.

- Perspectiva de revinculación y escuela ideal: el 77.7% de los exalumnos entrevistados expresaron que volverían a estudiar, lo cual indica que es la fractura es reparable, aunque la dificultad para concretarlo se percibe en algunos casos como irremediable: “ya es tarde” P. N°12.

Las características de la escuela ideal son contradictorias: “profes buenos y que te ayuden” (P. N°2) convive con la demanda de “profesores más estrictos” (P. N°4). Esto refleja una necesidad de lazo afectivo y, a la vez, de límites y estructura adulta que contenga el proceso de aprendizaje.

2. Percepciones de alumnos escolarizados:

- Factores de riesgo percibidos: La percepción es que sus pares abandonan principalmente por el factor económico/laboral y el factor académico/subjetivo (“no se sentaba a estudiar” P. N°7).
- Motivos de continuidad: El proyecto de vida y la aspiración profesional es la principal motivación para la permanencia: “llegar a tener una carrera profesional” y “tener mis estudios y seguir con mi carrera”.
- Nivel educativo familiar: En contraste con los alumnos desvinculados, se observa un patrón de mayor finalización educativa en las madres y/o padres de los alumnos escolarizados. Específicamente, el 66.6% de los alumnos escolarizados (P. N°3 y N°7) indicaron que sus padres finalizaron la escuela secundaria, lo que sugiere la presencia de un capital cultural y un modelo de

trayectoria exitosa que opera como factor protector y facilita la continuidad en los estudios. La alumna restante (P. N°6) indicó que su madre no finalizó por motivos laborales, ya que “tuvo que empezar a trabajar”, pero aun así, la presión económica actúa como un factor de riesgo en el hogar.

3. Estrategias de intervención del E.O.E.:

El E.O.E. (N°13) trabaja con el emergente y aplica estrategias de flexibilización y reorientación (Plan FinEs, continuidad pedagógica desde el hogar), buscando articulación con centros comunitarios en casos extremos.

La psicopedagoga entrevistada, identifica la falta de deseo implantado (falta de acompañamiento parental) y la sobrecarga institucional como barreras insuperables para la prevención.

Discusión y conclusión

El apartado de resultados confirmó la multicausalidad de la deserción escolar. La discusión ahora se centra en interpretar estos hallazgos, analizando las implicaciones profundas de los discursos recogidos de los estudiantes desvinculados, escolarizados y la profesional del Equipo de Orientación Escolar (E.O.E.), constratándolos con la información recolectada en el Marco Teórico y el Estado del Arte.

El motivo declarado por varios jóvenes relacionado a la falta de gusto por el estudio o a la indiferencia hacia la tarea escolar, constituye el primer obstáculo para el análisis superficial. La psicopedagogía no puede aceptar esta declaración de forma literal, sino que lo interpreta como la manifestación sintomática de un fracaso en la vinculación del sujeto con el conocimiento. Este hallazgo coincide con los antecedentes de la desafección escolar a nivel regional, donde el desinterés es el factor principal de abandono, tal como lo identificaron Gauna (2020) y Boffa (2020) en sus respectivos estudios. Siguiendo a Silvia Baeza (2012), la deserción es la culminación de un proceso de fractura en el lazo del estudiante con el saber. Este concepto se refleja en la investigación, donde la falta de sentido, el hastío curricular y el acumulado de fracasos no mediado por la escuela conducen a que el joven se desvincule emocionalmente antes de hacerlo físicamente.

Este análisis es reforzado por la profesional del E.O.E. al diagnosticar una ausencia de “deseo a la educación” y al criticar que la escuela no ofrezca una “dinámica más atrayente en el aula”. Aquí se establece un diálogo crítico: si el E.O.E. reconoce la ausencia de deseo, la institución debe asumir que el problema de la falta de interés es un problema pedagógico no resuelto en el aula. La aparente contradicción hallada en la Escuela Ideal, (donde se demanda tanto la disciplina estricta como la presencia de profesores de apoyo) se interpreta como una demanda de autoridad pedagógica significativa.

Los hallazgos sobre la historia educativa familiar revelan que el déficit parental en el acompañamiento es un problema de herencia intergeneracional. Se confirma un patrón de riesgo: la gran mayoría de los alumnos desvinculados provienen de un hogar donde la madre o padre no finalizó sus estudios secundarios. Este patrón refuerza las teorías de la reproducción social de Bourdieu, donde la ausencia del capital cultural incorporado actúa como un factor de riesgo persistente. Sin embargo, este estudio complementa los antecedentes al identificar una presión reparadora en el presente: los padres ejercen una fuerte influencia positiva al expresar su deseo de que el hijo finalice la escuela. La psicopedagoga identifica este déficit parental en el acompañamiento como el precursor de la deserción, una falla que la institución, sobrecargada, no logra subsanar.

Los resultados confirman que los factores socioeconómicos actúan como determinantes centrales, coincidiendo con los antecedentes de deserción en contextos de vulnerabilidad (Gauna, 2020; Corica et al., 2024). El abandono por la atracción del dinero inmediato introduce una matización: el conflicto real no es la carencia extrema, sino la falta de valor simbólico del título a corto plazo. La ganancia inmediata de un trabajo informal supera la promesa futura del título. A esta presión económica se suma la Exclusión Silenciosa teorizada por Terigi (2009). Elementos pedagógicos y logísticos, como la rigidez horaria, el volumen de tareas y la exclusión por sobreedad, operan como mecanismos de selección social. La rigidez del formato escolar se refleja en la investigación, validando las críticas de Tenti Fanfani sobre el choque con las trayectorias reales de la masividad.

El testimonio de la psicopedagoga es el hallazgo más crítico para la gestión educativa. El problema se agrava por la crisis de recursos: la relación de 2 profesionales para 1.400 alumnos es un indicador de la precariedad estructural que condena al E.O.E. a trabajar casi exclusivamente con el emergente. Esta realidad contradice el rol preventivo y de articulación que los antecedentes y normativas establecen como ideal, evidenciando una brecha

institucional en Bahía Blanca. La profesional sitúa parte de la responsabilidad en el cuerpo docente, lo cual desplaza el foco del fracaso del alumno al fracaso del dispositivo pedagógico. El dato de la mayor predominancia de deserción en varones en los primeros años es un hallazgo empírico relevante para la ciudad, sugerente de que la presión por la identidad del proveedor económico se activa más tempranamente en la región.

Si bien este estudio coincide con la propuesta psicopedagógica de Martínez Campuzano (2024) y Cisneros (2023) sobre la relevancia de la intervención integral y el trabajo en equipo, los hallazgos de esta investigación presentan una discusión crítica sobre la viabilidad de implementar estas propuestas en contextos de precariedad estructural. La crisis de recursos revelada en Bahía Blanca (relación 1:700) contradice el ideal de acompañamiento psicopedagógico postulado. Se cuestiona la eficacia de las estrategias de prevención cuando el E.O.E. está estructuralmente condenado a la reacción. La investigación interpela la política pública que, al no dotar de recursos, anula el mandato preventivo de la figura profesional. De igual forma, aunque Delprato et al. (2023) identifican la mayor deserción en varones en los primeros años del secundario, el análisis cualitativo en Bahía Blanca complementa este dato, sugiriendo que el fenómeno está asociado a la identidad temprana del proveedor económico, obligando a una redefinición de las estrategias de orientación vocacional sensibles al género.

La investigación confirma que la deserción escolar en el nivel secundario de Bahía Blanca es un fenómeno policausal donde la dimensión subjetiva, la estructural y la familiar interactúan con una rigidez institucional que acelera la desvinculación. La conclusión central es que la deserción se origina en una triada de abandono: abandono parental (déficit en la función de inculcar el deseo), abandono institucional (ausencia de flexibilidad y baja calidad de la enseñanza) y abandono subjetivo (refugio del alumno en la falta de deseo como síntoma). El hallazgo del legado intergeneracional en los padres y las madres es clave,

implicando que cualquier intervención debe integrar a las familias para canalizar la presión reparadora hacia un apoyo afectivo y orientado.

Finalmente, el estudio, al ser cualitativo, ofrece una profundización conceptual para el contexto de Bahía Blanca. Se sugiere que futuras investigaciones cuantifiquen la correlación entre el nivel educativo materno y la tasa de deserción, y evalúen la efectividad de la implementación de protocolos flexibles y el impacto de la disminución de la sobrecarga del E.O.E. en la tasa de retención.

Aportes y contribuciones de la investigación

Este trabajo genera aportes y contribuciones que trascienden la descripción del fenómeno, impactando directamente en el campo de la psicopedagogía, la gestión educativa y la formulación de políticas públicas en el contexto de Bahía Blanca.

La investigación proporciona un diagnóstico sociopedagógico riguroso de la deserción en el nivel secundario de Bahía Blanca. Este estudio cualitativo no solo valida la multicausalidad del fenómeno, tal como lo describen Tenti Fanfani y Terigi, sino que también prioriza la jerarquía de los factores a nivel local. Se concluye que el factor subjetivo (ausencia de deseo) y el determinante socioeconómico-laboral son los principales ejes de desvinculación, superando en peso específico a otras barreras históricamente estudiadas. Este hallazgo permite a la Dirección de Educación de Bahía Blanca focalizar recursos en la intervención socioafectiva y laboral-educativa, en lugar de dispersarlos en soluciones genéricas.

El aporte más significativo al campo de la Psicopedagogía reside en la traducción clínica del síntoma escolar. El trabajo desnaturaliza el discurso de la “vagancia” o el “no me gustaba estudiar” (P. N°12) como una simple deficiencia moral, interpretándolo como un síntoma subjetivo de la fractura del vínculo con el saber (Baeza, 2012). Esta interpretación es crucial, ya que permite al profesional abandonar la intervención basada en la coerción administrativa y adoptar un enfoque basado en la clínica del lazo. La investigación dota de una herramienta conceptual para que el psicopedagogo pueda restaurar el sentido del aprendizaje y reinsertar el deseo en el sujeto cognoscente, lo cual es el rol esencial de la disciplina.

La inclusión del análisis sobre la historia educativa familiar constituye un aporte empírico clave. La investigación documenta la recurrencia de la deserción parental entre los jóvenes desvinculados, estableciendo la existencia de un legado intergeneracional de la

deserción. Este patrón es crucial, ya que si bien demuestra la ausencia de capital cultural (Bourdieu), al mismo tiempo revela la presión reparadora que ejercen las madres para que sus hijos finalicen la escuela. Este hallazgo es fundamental para la intervención: sugiere que los programas de revinculación deben canalizar esa presión positiva en estrategias concretas de acompañamiento y contención, trabajando con la familia como un factor protector potencial que requiere herramientas específicas.

El testimonio de la profesional del E.O.E. (P. N°13) constituye un aporte crítico a la gestión educativa al evidenciar la fragilidad del sistema de retención a nivel local. La investigación documenta la sobrecarga del E.O.E. (2 profesionales para 1.400 alumnos) y el “trabajo en soledad de los equipos”. Además, este hallazgo obliga a reflexionar sobre el incumplimiento de la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (Ley N° 26.061), ya que la exclusión abrupta por “sobre edad” (P. N°2) y la falta de articulación efectiva para los casos con conflicto con la justicia y consumo de droga (P. N°4) demuestran que el Estado, en sus distintos niveles, está incumpliendo con la garantía del Derecho a la Educación y a la Protección Integral establecidas en el artículo 14 y 15 de dicha ley. La evidencia de que los problemas estructurales (justicia, salud, economía) que causan la deserción siguen siendo encapsulados y delegados a la escuela y al E.O.E. revelan una falla sistémica en la corresponsabilidad entre los organismos estatales, contradiciendo el espíritu de la Ley N°26.061.

Este diagnóstico es una base empírica sólida para exigir una mayor dotación de recursos humanos y la activación de redes intersectoriales reales, con un enfoque de derechos.

El estudio introduce un hallazgo relevante para futuras investigaciones en equidad: la identificación de la predominancia de la deserción en varones adolescentes en los primeros

años del ciclo (P. N°13). Este dato interpela la histórica focalización en la vulnerabilidad femenina (embarazo adolescente) y sugiere que, en el contexto socioeconómico de Bahía Blanca, la presión por la inserción laboral informal y la identidad del proveedor económico actúan como factores de riesgo predominantes en los varones. Este aporte es fundamental para el diseño de políticas de retención sensibles al género que puedan ofrecer alternativas laborales y educativas a esta población vulnerable.

Limitaciones de la investigación

A continuación, se detallan los obstáculos y/o limitaciones metodológicas que posee este estudio, las cuales definen la necesidad de futuras exploraciones.

La investigación se basó en un muestreo intencional por conveniencia, característico de la metodología cualitativa. Si bien esto permitió alcanzar la saturación teórica de las categorías de análisis (factores económicos, subjetivos, institucionales), los hallazgos no son estadísticamente generalizables a la totalidad de la población adolescente desvinculada del nivel secundario en Bahía Blanca. Los resultados reflejan tendencias y narrativas específicas de los sujetos entrevistados, constituyendo una hipótesis profunda, pero no una conclusión extrapolable sin nuevos estudios cuantitativos.

Existe un potencial sesgo de respuesta en los Protocolos de Alumnos, especialmente al abordar temas sensibles como el consumo de sustancias (mencionado solo en un caso, P. N°4) o los conflictos familiares. Es posible que algunos participantes hayan ofrecido respuestas que percibían como más aceptables socialmente, minimizando la profundidad de sus problemáticas personales o familiares (“problemas familiares” sin especificar - P. N°5), dificultando la identificación de la multicausalidad completa en cada caso singular. Esta limitación es particularmente relevante en el análisis del factor familiar, ya que, aunque se ha identificado la herencia de la deserción materna y paterna como un patrón, la naturaleza de la entrevista no permite profundizar en la dinámica interna del hogar, el nivel de capital cultural disponible, o el impacto directo de la presión reparadora materna en la ansiedad del joven, quedando pendiente una exploración con herramientas clínicas específicas.

Una limitación significativa del diseño fue la omisión de la voz de otros actores institucionales clave, como los docentes de aula y el equipo directivo. La discusión ha evidenciado que la psicopedagoga del E.O.E. (P. N°13) señala al dispositivo pedagógico del aula como un foco de la deserción (“¿Qué sucede en el aula que cada vez tenemos menos

alumnos?"). Al no incluir estas perspectivas, la investigación ofrece un diagnóstico incompleto de las prácticas pedagógicas y de gestión interna que contribuyen a la exclusión silenciosa, enfocándose principalmente en la voz del E.O.E. (gestión) y el alumno (experiencia).

La entrevista al E.O.E. se realizó a un profesional que trabaja en una Escuela Secundaria Técnica con doble jornada, lo cual añade una variable causal específica (el desinterés por la modalidad técnica o la extensión horaria) que no es directamente aplicable a las escuelas secundarias medias de jornada simple. Esto implica que las conclusiones sobre los factores institucionales deben ser interpretadas con cautela al extrapolarse a otras modalidades educativas de Bahía Blanca.

Líneas de investigación futura

Los hallazgos de esta investigación cualitativa sientan las bases para el desarrollo de futuras líneas de investigación que profundicen en las causas y propongan soluciones validadas para la deserción escolar en Bahía Blanca y en contextos similares.

Una primera línea posible se vincula con la crítica de la profesional entrevistada (P. N°13) sobre la falta de autocuestionamiento docente y la queja de los alumnos sobre los profesores y la metodología exigen una intervención directa en el aula, evaluando el impacto de la capacitación a docentes en la clínica del lazo pedagógico y las metodologías activas (ej. Aprendizaje Basado en Proyectos) en la reducción del ausentismo y el aumento de la motivación intrínseca del estudiante.

Asimismo, sería relevante hacer foco respecto al señalamiento de la psicopedagoga a que el nuevo régimen académico “complica aún más” a los alumnos en riesgo (P. N°13) requiere ser validado con datos duros. Sería relevante realizar un estudio longitudinal que determine la correlación entre las nuevas políticas de evaluación, acreditación e intensificación (por ejemplo, la flexibilidad en la aprobación de materias) y la tasa de desvinculación o repitencia en el primer ciclo del nivel secundario.

Otra línea de investigación pendiente es la predominancia de deserción en varones en los primeros años. Es un aporte originado de esta investigación que debe ser desarrollado con perspectiva de género. Explorar la relación entre la identidad de género masculina (rol de proveedor económico), la temprana inserción en el mercado laboral informal (albañilería, cadetería) y el abandono escolar, contrastando las motivaciones con las de las mujeres adolescentes en la misma situación socioeconómica y lograr diseñar políticas de retención sensibles a la proyección laboral específica de cada género.

Otra línea de investigación futura es indagar en el rol de los hermanos mayores y otros familiares cercanos que no hayan terminado la escuela, para pensarlos como “modelos” e “influencias” que operan como un factor de riesgo adicional. Analizar cómo la trayectoria educativa truncada de los pares o hermanos mayores afecta el capital social y las expectativas académicas del alumno en riesgo, y si esta influencia desmotivadora es más fuerte que la motivación de los padres porque sus hijos retomen la escolaridad. Podría pensarse como un estudio que utilice entrevistas a redes familiares completas (madre, hermano desertor y alumno en riesgo), permitiendo entender la dinámica de transferencia de la desvalorización del título en el seno familiar y cómo se toman las decisiones de abandono.

Del mismo modo, se considera importante estudiar el rol de la familia como factor protector y de riesgo desde la perspectiva del adulto, analizando las percepciones y las barreras de los padres de los alumnos en riesgo de deserción en cuanto a su función de “implantar el deseo de aprender” y el acompañamiento a las trayectorias escolares.

Por último, la crítica de la orientadora educacional sobre el “trabajo en soledad” demanda una investigación sobre la eficacia de la red externa a la escuela, para evaluar la operatividad real y la efectividad de los protocolos de derivación del E.O.E. a las áreas de Desarrollo Social, Salud Mental y Justicia Juvenil en Bahía Blanca, cuantificando los casos derivados y la tasa de respuesta efectiva de las agencias externas. Esto permitirá documentar el incumplimiento de la Ley N° 26.061 y exigir la activación de un sistema de corresponsabilidad.

Propuestas de intervención

Las siguientes propuestas de intervención profesional se deducen directamente de las conclusiones de la investigación, buscando transformar los factores de riesgo identificados (ausencia de deseo, rigidez institucional, sobrecarga del E.O.E.) en estrategias de retención efectivas para el contexto de Bahía Blanca. El foco se sitúa en pasar del abordaje emergente al trabajo preventivo y de corresponsabilidad. La extensión y el detalle de estas acciones buscan constituir un plan operativo viable para las autoridades educativas y el propio Equipo de Orientación Escolar.

La primera línea de intervención debe centrarse en el plano subjetivo y clínico, abordando la causa fundamental identificada en las narrativas de los jóvenes: la fractura del lazo con el saber manifestada como “vagancia” o “desinterés”. Para esto, se propone el diseño e implementación de un Dispositivo de Tutoría Clínica y Construcción de Sentido. La justificación de esta acción radica en que el síntoma de la “vagancia” requiere una lectura clínica (Baeza, 2012) que lo desnaturalice, transformándolo en un obstáculo superable. La demanda de contención y estructura por parte de los jóvenes (P. N°4) evidencia la necesidad de un adulto significativo, que, en el rol psicopedagógico, cumpla la función de sostén que el alumno demanda. El objetivo primordial es restaurar el “deseo implantado” (P. N°13) y ayudar al alumno a traducir su fracaso en un proceso de aprendizaje significativo, reconstruyendo el valor simbólico de la educación. Las acciones específicas incluyen la asignación de Tutorías Individualizadas por parte del E.O.E. a alumnos identificados en riesgo (ausentismo crónico, baja motivación), realizando entrevista. Se utilizarán herramientas narrativas para ayudar al alumno a conectar los contenidos escolares con su proyecto de vida y sus aspiraciones laborales, combatiendo así el atractivo del dinero inmediato del trabajo informal. El psicopedagogo actuará como un puente entre el vínculo y

el contenido, ayudando al alumno a encontrar un área curricular que despierte interés para revincularlo progresivamente al proceso global.

Complementando el trabajo subjetivo, se debe intervenir en el origen del problema: la contención familiar. La psicopedagoga (P. N°13) identificó el abandono parental en la función de orientar y “mirar los cuadernos” como un precursor clave de la deserción, y las entrevistas confirmaron que esta es una falla recurrente en hogares donde la madre tampoco finalizó sus estudios, pero que presiona para que el hijo lo haga. Por lo tanto, se proponen Talleres de Fortalecimiento del Vínculo Familiar y Canalización de la Presión Positiva en la Reincorporación Escolar. El objetivo es fortalecer la función orientadora y de contención familiar, revalorizando el rol del adulto en la promoción del deseo de aprender. Las acciones específicas consisten en la realización de Jornadas de Sensibilización para padres del primer ciclo, explicando la importancia de su rol como mediadores y orientadores. Es crucial proveer a estas familias de herramientas para el acompañamiento, que incluya guías prácticas y sencillas para monitorear el proceso escolar y comunicarse con el preceptor.

Una vez abordado el plano subjetivo, la siguiente línea de acción debe centrarse en el dispositivo institucional mismo, repensando la rigidez pedagógica y curricular que genera la exclusión silenciosa. Para esto, se requiere una profunda Formación Docente en Flexibilidad Curricular y Clínica del Lazo. Esta propuesta responde directamente a la pregunta de la profesional: “¿Qué hacemos en el aula que los chicos quieren dejar de venir?”. El objetivo es reducir la distancia profesor-alumno y capacitar al cuerpo docente para que la rigidez del currículum se transforme en un andamiaje y no en una barrera. El E.O.E. debe liderar microcapacitaciones prácticas enfocadas en la “clínica del lazo” (cómo el docente puede ser la figura de contención) y la adaptación metodológica (uso de metodologías activas). En paralelo, se debe formalizar el diseño de módulos de contenido mínimo (P. N°13),

permitiendo la reincorporación de alumnos tardíos o con ausentismo mediante la evaluación de la competencia esencial y no de la acumulación de horas.

Directamente conectado con la realidad socioeconómica, y considerando la predominancia de la deserción en varones por motivos laborales, se propone el Protocolo de Reincorporación Laboral-Educativa Flexible. La justificación es que la escuela debe flexibilizarse para no castigar la necesidad o el deseo de trabajar que impulsa a muchos jóvenes. El objetivo es ofrecer una ruta educativa digna y flexible que valide la experiencia laboral informal del alumno. Las acciones específicas incluyen la creación de un sistema de “Turnos Rotativos o Vespertinos” específicos para alumnos que demuestren estar en una relación laboral. Más innovador aún, se propone desarrollar un programa piloto para acreditar saberes adquiridos por la experiencia laboral (por ejemplo, conocimientos de gestión de tiempos o cálculo aplicados en la cadetería o albañilería), utilizando la experiencia de la “changa” como un puente motivacional hacia la educación formal.

Finalmente, la línea de intervención más estructural es la Gestión y Corresponsabilidad, enfocada en liberar al E.O.E. de su sobrecarga y asegurar el cumplimiento de la ley. Se requiere la activación urgente de una Mesa Intersectorial Permanente de Retención Escolar. La justificación es clara: el “trabajo en soledad” (P. N°13) anula la efectividad de la Ley de Corresponsabilidad e implica un incumplimiento del mandato de Protección Integral de la Ley N° 26.061. El objetivo es compartir la responsabilidad de los casos complejos (salud, justicia, adicciones) y permitir que el E.O.E. se enfoque en la prevención. Las acciones implican la convocatoria trimestral obligatoria de autoridades de Desarrollo Social Municipal, Salud Mental y Justicia Juvenil, liderada por la Dirección de Educación, y la implementación de un Protocolo de Derivación con Trazabilidad que garantice que los casos derivados a la red externa reciban atención efectiva y con seguimiento.

Referencias

- Anijovich, R. (2010). *La práctica educativa en contextos de vulnerabilidad: Estrategias para la inclusión escolar*. Noveduc.
- Baquero, R. (2001). *Lo habitual del fracaso o el fracaso de lo habitual*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1970). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Les Éditions de Minuit.
- CEPAL & UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Naciones Unidas.
- Corica, A. M., Otero, A., & Vicente, M. E. (2022). *Interrupciones escolares en la educación secundaria: Un análisis de los factores estructurales, socioeconómicos y culturales en CABA y Gran Buenos Aires*. FLACSO-CONICET. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/216930>
- Corica, A. M., Otero, A., & Rauch, N. F. (2024). Jóvenes y escuela secundaria en Argentina: Un análisis sobre los procesos de abandono escolar. *Cartografías del Sur*, 20, 61–87. Universidad Nacional de Avellaneda. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/252469>
- Corvatta, A. A., Etcheverry, J., Gregorio, I., Obiol, C., Pelicetti, V., Semilla, G. & Steinbauer, F. (2025). *Indicadores de Actividad Económica*. Edición N°191, 14-15. <https://www.creebba.org.ar/iae/iae191.pdf>
- Del Castillo, M. (2012). *Causas, consecuencias y prevención de la deserción escolar*, EUA, Palibrio. https://books.google.com.ar/books?id=8CsqYvnFFL0C&pg=PA9&hl=es&source=gb_s_selected_pages&cad=1#v=onepage&q=deserci%C3%B3n%20escolar&f=false

- Delprato, M., Perusia, J. & Paparella, C. (2023). Diagnóstico del abandono escolar en la educación secundaria en la provincia de Entre Ríos. Documento de Trabajo N°220. Buenos Aires: CIPPEC.
https://www.researchgate.net/publication/385995332_Diagnostico_del_abandono_escolar_en_la_educacion_secundaria_en_la_provincia_de_Entre_Rios
- Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*, 30(3), 39-62.
- Ferreiro, E. (1999). *Cultura escrita y educación: Conversaciones con Emilia Ferreiro*. Fondo de Cultura Económica.
- Gairín, J., & Olmos, P. (Eds.). (2022). *Disminuir el abandono escolar y mejorar la persistencia: Causas, consecuencias y estrategias de intervención*. Narcea Ediciones.
- Gauna, S. (2020). *Deserción Escolar en el Nivel Secundario en Pilar, provincia de Buenos Aires*. [Trabajo final integrador, Universidad de Flores].
<https://hdl.handle.net/20.500.14340/796>
- Giménez, A. L., (2024). *Factores que influyen en la deserción escolar de los adolescentes del CPA Tinku* [Trabajo final integrador, Universidad de Flores].
<https://hdl.handle.net/20.500.14340/1896>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2011). *Glosario básico de estadística educativa*. Buenos Aires. <https://buenosaires.gob.ar/educacion/unidad-de-evaluacion-integral-de-la-calidad-y-equidad-educativa/glosario-basico-de>
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, R. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill.

Kantor, D. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Del Estante Editorial.

Ley de Educación Nacional N.º 26.206. (2006). Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Ley N.º 27.652. Programa de Acompañamiento a las Trayectorias y Revinculación Educativa. Boletín Oficial de la República Argentina.

Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En B. Kerman, & M. R. Ceberio (Comps.). En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica (pp. 159-167). Ediciones Universidad de Flores.

Míguez, P., Bonelli, S. & Nistal, M. (2023). *Trayectorias escolares: ¿Cuántos estudiantes abandonan la secundaria en Argentina?*. Observatorio de Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/trayectorias-escolares-cuantos-estudiantes-abandonan-la-secundaria-en-argentina/>

Paramo, G. J., & Correa Maya, C. A. (2012). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*, 35(114), 65–78. Recuperado a partir de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075>

Perusia, J. C. & Torre, E. (2023). *Entender el abandono escolar es el primer paso para enfrentarlo con políticas y acciones eficientes*. Cippec. <https://www.cippec.org/textual/entender-el-abandono-escolar-es-el-primer-paso-para-enfrentarlo-con-politicas-y-acciones-eficientes/>

Tenti Fanfani, E. (2007). *La escuela y la cuestión social*. Siglo XXI Editores.

Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares: Del problema individual al desafío de política educativa*. Ministerio de Educación de la Nación.

UNESCO. (2019). *Detrás de las cifras: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*. UNESCO.

UNESCO IIEP/SITEAL. (2019, mayo). *Nivel secundario | Documento de sub-eje*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIEP) & Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL).

https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_secundaria_20190521.pdf

Anexos

Anexo 1: Formulario de consentimiento informado para adultos (modelo)



FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de **Psicología y Ciencias Sociales** de UFLO Universidad, desean conocer **sobre la deserción escolar en adolescentes**. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar **sobre factores que influyen en la deserción escolar en adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Bahía Blanca**. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la **Facultad de Psicología y Ciencias Humanas** y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar.

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

DNI:

Protocolo N°:

Arq. Ruth Fische
Rectora
UFLO

Anexo 2: Autorización a padres/madres/tutores responsables, para entrevistados menores de edad (modelo)



FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (ADOLESCENTES)	
<p>Yo _____ (apellido, nombre y DNI del adolescente), manifiesto a través de este documento, que fui informado suficientemente y comprendo el objetivo y procedimientos implicados en la participación y autorizado por uno de mis padres en el Consentimiento Informado de padres, en el proyecto de investigación titulado:</p> <p>“Deserción escolar en el nivel secundario: Analizando percepciones de alumnos en Bahía Blanca” para obtener el título de Lic. En Psicopedagogía y dirigido por Lic. Daniela Legarreta.</p> <p>Este estudio tiene como características:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Objetivo general: Describir las percepciones de los alumnos acerca de los principales motivos por los cuales no finalizan sus estudios secundarios en la ciudad de Bahía Blanca. - Procedimiento: Previa autorización y consentimiento informado por parte del /los padres o responsable/s debidamente firmado, se procederá a solicitar al adolescente que completen los siguientes instrumentos: Cuestionario entrevista, cuya contestación dura aproximadamente entre 1 0 y 1 5 minutos. <p>Me comprometo a contestar sinceramente para que la investigación arroje resultados válidos. Mi participación es voluntaria y en cualquier momento puede dejar sin efecto la presente autorización y retirarme del estudio. La información suministrada será confidencial y sólo de conocimiento para el investigador, resguardando la privacidad.</p> <p>Los resultados podrán ser publicados o presentados en reuniones o eventos con fines académicos sin revelar su nombre o datos de identificación preservándose siempre su identidad, conforme a la Ley 25.326.</p> <p>Entiendo que los resultados de la investigación serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Posgrado.</p> <p>Este consentimiento no inhibe el derecho de ser informado(a) suficientemente y comprender los puntos mencionados previamente y a ofrecer su asentimiento informado para participar en el estudio de manera libre y espontánea.</p> <p>En constancia de lo anterior, se firma el presente documento, el día _____, del mes _____ de _____,</p> <p>Los resultados globales de la investigación serán presentados en la Universidad de Flores.</p>	
<p>Firma:</p> <p>Aclaración:</p> <p>DNI:</p> <p>Fecha:</p>	<p>Firma Profesional Informante:</p> <p>Aclaración:</p> <p>DNI:</p> <p>Fecha:</p> <p>Protocolo N°:</p>

Arq. Ruth Fische
Rectora
UFLO

Anexo 3: Modelo de entrevista realizada a alumnos escolarizados

- 1) ¿Cuál es tu edad?
- 2) ¿Cuál es tu género?
 - a. Femenino
 - b. Masculino
 - c. Transgénero
 - d. No binario
 - e. Otro:
- 3) ¿Cómo está compuesta tu familia?
- 4) ¿Cuál es el nivel más alto que has completado?
 - a. Primer año
 - b. Segundo año
 - c. Tercer año
 - d. Cuarto año
 - e. Quinto año
 - f. Sexto año
- 5) ¿En qué turno asistes al colegio?
 - a. Turno mañana
 - b. Turno tarde
 - c. Jornada completa
- 6) ¿Has pensado alguna vez en dejar tus estudios?
 - a. No
 - b. Si. ¿Cuáles fueron los motivos?
- 7) ¿Qué te motiva a finalizar la educación secundaria?
- 8) ¿Tuviste algún compañero que abandonó sus estudios?

- a. No
- b. Si. ¿Cuántos?
- c. En caso de que tu respuesta haya sido afirmativa, responder:

9) ¿Qué año transitaba cuando abandonó sus estudios?

10) ¿Conoces los motivos por los cuales abandonó la escuela?

- a. No
- b. Si. ¿Cuáles?

11) ¿Sabes si tus papás/mamá/papá (dependiendo de cómo esté compuesto el grupo familiar) finalizaron sus estudios secundarios?

Anexo 4: Modelo de entrevista realizada a alumnos desvinculados del sistema educativo

- 1) ¿Cuál es tu edad?
- 2) ¿Cuál es tu género?
 - a. Femenino
 - b. Masculino
 - c. Transgénero
 - d. No binario
 - e. Otro:
- 3) ¿Cómo está compuesta tu familia?
- 4) ¿Cuál es el nivel más alto que has completado?
 - a. Primer año
 - b. Segundo año
 - c. Tercer año
 - d. Cuarto año
 - e. Quinto año
- 5) ¿En qué turno asistías al colegio?
 - a. Turno mañana
 - b. Turno tarde
 - c. Jornada completa
- 6) ¿Cuál es la razón por la que abandonaste la escuela secundaria?
 - a. No me gustaba estudiar
 - b. No me gustaba el colegio
 - c. No me gustaban los profesores
 - d. La escuela estaba lejos de mi hogar
 - e. Problemas económicos

- f. Problemas familiares
- g. Consumo de alcohol/drogas
- h. Embarazo adolescente
- i. Repitencia
- j. Conflicto con la justicia
- k. Bullying
- l. Otros:

7) ¿Qué fue para vos lo más complicado del colegio secundario?

- a. Las tareas
- b. La carga horaria
- c. Los profesores
- d. Los compañeros
- e. El horario de ingreso
- f. El colegio en sí mismo
- g. Otro:

8) ¿Tus papás/referentes adultos terminaron la escuela secundaria? En caso de que no, ¿conoces los motivos? ¿Qué piensan ellos sobre que vos no lo hayas finalizado?

9) ¿Participabas de actividades extraescolares?

- a. No
- b. Si. ¿Hoy volverías?

10) ¿Pensaste alguna vez en volver al colegio?

- a. No
- b. Si. ¿Hoy volverías?

11) ¿Qué cambiarías en la escuela a la que asistías?

12) ¿Cómo sería para vos la escuela ideal?

Anexo 5: Modelo de entrevista realizada a orientadora educacional (psicopedagoga) del equipo de orientación escolar de escuela secundaria.

- 1) ¿Cuál es el rol principal del Equipo de Orientación Escolar en la escuela?
- 2) En su experiencia, ¿qué estrategias de prevención de la deserción se han implementado en la escuela y cuáles considera más efectivas?
- 3) ¿Cómo se detectan los casos de alumnos en riesgo de deserción en la institución? ¿Se utilizan indicadores específicos (por ejemplo, ausentismo, bajo rendimiento, sobreedad)?
- 4) Desde su perspectiva, ¿cuáles son los principales factores que llevan a los estudiantes a abandonar sus estudios en esta escuela?
- 5) ¿Ha notado una relación entre las problemáticas familiares o socioeconómicas y la deserción escolar?
- 6) ¿Existen diferencias en las causas de deserción entre varones y mujeres?
- 7) Cuando un alumno ha desertado, ¿qué acciones se llevan a cabo desde el EOE para intentar su reincorporación?
- 8) ¿Qué tipo de acompañamiento se le ofrece a un estudiante una vez que ha regresado a la escuela?
- 9) ¿Considera que la institución cuenta con los recursos (humanos y materiales) necesarios para brindar un apoyo psicopedagógico adecuado?
- 10) A partir de su experiencia, ¿cree que la deserción escolar es un fenómeno multicausal?
- 11) ¿Qué importancia tiene la voz de los propios alumnos en la comprensión de esta problemática?
- 12) ¿Qué desafíos enfrenta el EOE en su labor de acompañamiento a las trayectorias escolares en la actualidad?

13) ¿Qué mensaje le daría a un alumno que está considerando abandonar sus estudios?

14) ¿Qué cambios o políticas cree que serían más efectivos para combatir la deserción escolar en el sistema educativo en general?